OPINIÓN

Manos atadas: Un análisis más allá de las apariencias

Por Helios Ruiz · 18 de septiembre de 2024 · 4 min de lectura



En medio de la expectativa por el gobierno entrante de Claudia Sheinbaum, surgen dudas sobre su verdadera autonomía para gobernar. Se ha especulado que Andrés Manuel López Obrador, su predecesor, no sólo influirá en su gabinete, sino que podría seguir dictando las decisiones más importantes desde las sombras. Algunos afirman que será una presidenta con “manos atadas”, bajo la constante vigilancia del líder fundador del movimiento que la llevó al poder.

Pero, más allá de las conjeturas, es importante hacer un análisis objetivo de algunos aspectos que han pasado desapercibidos en esta discusión. De manera amable y sin coloraciones partidarias, te invito, lector, a observar estos puntos con la mayor apertura posible, despojándonos de etiquetas para poder reflexionar juntos.

Primer punto: la forma es fondo

El dicho popular de que “la forma es fondo” cobra una especial relevancia en los recientes movimientos políticos que han rodeado la reforma judicial. Los últimos días nos han permitido observar con detenimiento cómo el oficialismo ha desplegado toda su maquinaria política para sacar adelante esta reforma, una de las más discutidas y polémicas. Lo interesante aquí no es sólo el contenido de la reforma, sino la manera en que se ha manejado políticamente.

Al principio, el equipo cercano a Claudia Sheinbaum optó por un discurso conciliador, de diálogo con la oposición. Pero, de manera repentina, el tono cambió. Este giro quedó evidenciado no solo en Sheinbaum, sino también en otros personajes clave, como Ricardo Monreal, quien en un primer momento se mostró abierto al consenso, pero

que después endureció su postura.

Un detalle interesante fue la salida temporal de Marcelo Ebrard del Senado, quien ha sido designado como el próximo secretario de Economía. Ebrard pidió licencia justo a tiempo para evitar el incómodo voto sobre una reforma tan sensible, sobre todo para el sector empresarial mexicano y extranjero. Sin embargo, con su salida, vimos cómo entraron en juego operadores más cercanos a López Obrador, quienes finalmente llevaron el tema hasta su resolución, dejando a un lado el intento inicial de diálogo.

¿Esto sugiere que los operadores políticos que quedan dentro de las cámaras serán más fieles a Andrés Manuel López obrador que a la Presidenta electa? Es una cuestión que invita a pensar.

Segundo punto: la revocación de mandato

La revocación de mandato es uno de los legados más simbólicos de López Obrador. Si bien no le aplicó a su propia administración, a partir del próximo gobierno se convertirá en una realidad. Este mecanismo permite a la ciudadanía expresar su apoyo o rechazo a mitad del sexenio, y sin duda será un tema clave para Sheinbaum, quien deberá enfrentarlo.

Aquí entra en juego algo crucial: quien tiene el control sobre los partidos políticos y las estructuras organizativas también tiene el control sobre estos ejercicios democráticos. Si analizamos el panorama dentro de Morena, el partido gobernante, podemos ver que las luchas internas por el liderazgo del partido serán determinantes en este contexto.

Citlalli Hernández, una política cercana a Sheinbaum, sonaba como una posible contendiente para dirigir el partido, lo que le daría a la presidenta electa una mayor autonomía para maniobrar dentro de Morena. Sin embargo, ha surgido otro nombre: Luisa María Alcalde, la actual secretaria de Gobernación, que parece más cercana a López Obrador. Además, ha comenzado a mencionarse a Andrés Manuel López Beltrán, hijo del presidente saliente, como posible secretario general del partido.

Esto plantea un escenario en el que Sheinbaum podría enfrentar su propia revocación de mandato con una dirigencia partidista más leal a su predecesor que a ella misma. En otras palabras, podría no contar con el respaldo necesario dentro de Morena para fortalecer su gobierno frente a un proceso de revocación.

Tercer punto: el gabinete (próxima columna).

En una siguiente entrega, abordaremos la composición del gabinete y qué implicaciones tiene la posible injerencia de López Obrador en su conformación. Pero hasta este punto, hemos planteado algunas cuestiones importantes que merecen nuestra reflexión.

¿Habías considerado estos ángulos del análisis político actual? Las dinámicas internas de Morena, los cambios en el discurso de los líderes, y las piezas estratégicas que se mueven para fortalecer (o debilitar) la presidencia de Sheinbaum no son meramente detalles aislados. Nos hablan de un panorama mucho más complejo en el que, quizá, no sólo están en juego las relaciones dentro de Morena, sino también el futuro político del país.

Es necesario observar cómo se desarrollan estos primeros movimientos para entender si la presidenta electa tendrá, en efecto, tiene las “manos atadas” o si logrará liberarse del legado de su predecesor para construir un gobierno con identidad propia.

¿Qué opinas? Me encantaría saber tu perspectiva. Puedes compartirla en redes sociales para que sigamos reflexionando juntos sobre el futuro político de México.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/manos-atadas-un-analisis-mas-alla-de-las-apariencias
Descargado el 21 de noviembre de 2026.